

Museo arqueológico en Filosofía y Letras



El profesor Schobinger habla en el acto de reinauguración del museo de Arqueología de la facultad de Filosofía y Letras de la UNC.

Se realizó en el subsuelo de la facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Nacional de Cuyo, la reinauguración del museo arqueológico del Instituto de Arqueología y Etnología dependiente de la UNC.

Se encontraban presentes en la oportunidad el director del museo, profesor J. Schobinger; el encargado de Despacho de la facultad, profesor Ignacio Granero; la secretaria académica, señora María Eugenia P. de Canessa; el profesor Joaquín R. Bárcena y un grupo de alumnos.

El profesor Schobinger agradeció la colaboración de todas las personas que trabajaron en la instalación de los diferentes elementos que componen el museo y luego éste fue recorrido por los concurrentes al acto.

El museo

Fundado en 1961, ofrece en la actualidad elementos materiales de las culturas precerámicas y cerámicas o agroalfareras, principalmente de nuestro país. Además cuenta con elementos del continente americano en general y algunos del Viejo Mundo.

Recorriendo sus instalaciones, se destacan entre otros, elementos materiales de las culturas de recolectores y cazadores sencillos (desde unos 15.000 a.C. en el área andina, contemporáneos con fenómenos de intenso glaciario), consistentes en un tosco instrumental lítico de lascas, guijarros tallados, raederas, hachas, puntas de mano, etc., y de cazadores superiores, de presencia más cercana en el tiempo (aprox. desde 9.000 a.C., con un auge mayor hacia los 6.000 a.C.), cuyo elemento más típico es la punta de lanza, ya que su economía de subsistencia no sólo se basaba en la recolección vegetal y la caza de animales pequeños, sino que se especializaron en la megafauna existente en el período tardío-glacial (caballo, mylodon o perezoso gigante, mastodonte más al norte), y que al extinguirse ésta, se dedicaron a los cérvidos y sobre todo al guanaco, durante los milenios postglaciales. Ambos grandes grupos reciben corrientemente el nombre de "culturas precerámicas" por el desconocimiento que tenían de la confección de vasijas y otros utensilios de barro cocido. Desconocieron también la agricultura (salvo algunos conocimientos incipientes en México y Perú a partir del VII milenio a.C.). La aparición del cultivo de vegetales y luego de la cerámica constituyen la manifestación de un cambio conocido en el lenguaje científico como "Revolución Neolítica". Esta dará lugar a su vez —con el paso de los años— a las "altas culturas" o civilizaciones (como lo fueron en nuestro continente la maya, la azteca y la incaica, entre

otras). Los elementos ergológicos de este avance están representados en el museo por piezas cerámicas de las culturas prehistóricas o prehistóricas del Noroeste argentino: Ciénaga, Condorhuasi, Aguada, Santamariana, Belén, Humahuaca y Angualasto; también algo del Noreste (cerámica guaraní etc.). Igualmente hay en exposición, vasijas preincaicas e incaicas del Perú, y una muestra representativa de la cerámica de Costa Rica (en préstamo), así como estatuillas de la zona central de México.

No faltan, como es de suponer, los vestigios de los más antiguos grupos humanos que poblaron la región cuyana. Los trabajos de prospección y excavación en el campo han dado su fruto, y muchas piezas enteras o fragmentadas han acrecentado el patrimonio del museo. (Dado que gran parte se halla en estudio, se expone sólo una selección). Los pacientes trabajos en curso han

permitido detectar la presencia del hombre desde las culturas cazadoras del Postglacial hasta el momento de la conquista española en la segunda mitad del siglo XVI, pasando por varias fases agroalfareras (Agrelo y Viluco o "huarpe", en el norte de Mendoza) y por el breve período del dominio incaico en el O. de San Juan y N.O. de Mendoza.

La reducida colección folklórica comprende principalmente trabajos de cestería realizados por los descendientes de los pueblos indígenas de las antiguas Lagunas del Rosario o de Guanacache, en el norte mendocino. También hay, entre otros, varios morteros de madera y otros elementos de utilización reciente en zonas rurales. Hay finalmente, una pequeña serie de piezas etnográficas entre las que se destacan dos máscaras del sector amazónico de Colombia y una de los indios chané del Chaco occidental.



Máscara ritual de origen colombiano, una de las piezas que pertenecen al museo arqueológico.